

# ANTOLOGÍA DE POEMAS de Itxaro Borda



Traducción: Manu Lopez Gaseni



## NOSOTROS

En la vida de otros no somos más que un borrón  
Un gigantesco error, una enorme contingencia  
Un cenagal de barro después el chaparrón  
O bien de los senderos la fútil menudencia

De gestos, ojos, gritos despojadas  
Sin nosotros el mundo se sostendría igual:  
Es inútil pues llevamos las manos atadas  
La fe es una carga, la idea es eventual...

En tanto recogemos los despojos ajenos  
Los años van cayendo haciéndose cenizas  
Que así extinguen la llama de la felicidad

Y en el último aliento que nos resta en los senos,  
Nuestro peso severo, ahora hecho trizas,  
Nos echa del recuerdo de la posteridad.

1982

**MILIA LASTUR REVISITED**

¿cómo podrás encontrar favor para tu causa  
los gritos de los muertos cosidos a tu boca?  
no te alejes Milia yo te amaré sin pausa  
junto a ti vino rojo beberé de tu copa...

guardaremos con celo al borde del camino  
las manzanas robadas de los pudientes huertos.  
el tiempo pasa Milia olvida al asesino  
y los cantos de fuego de los alientos yertos.

y después yaceremos las dos en armonía  
en la yacija de amor de hierba fresca hecha  
a ver danzar de noche las sombras, corazón.

¿en dónde está la losa? ¿dónde la tierra fría?  
para poner en solfa la letra de la endecha  
siempre te amaré, Milia, no sientas aprensión...

1986

MERGUEZ BLUES

olor a merguez en el ambiente éramos más de mil  
bajo la lluvia  
y entre todas yo –oh mi amor– buscándote desesperadamente  
dónde estabas  
¿acaso tras la tela roja y mojada de la deseada  
revolución?

nosotras fieles concubina de la miseria común  
imaginábamos la ciudad en llamas  
con hambre de amor, en estado de sitio, con piedras en las manos  
barricadas  
y entre todas yo –oh querida– buscándote desesperadamente  
bajo la lluvia

la ilusión de formar parte de la resistencia  
clamor de justicia  
¿cuándo regresaremos a casa?  
con los huesos astillados sólo teníamos una palabra  
en la boca: luchar  
y entre todas yo –oh mi amor– buscándote desesperadamente  
bajo la lluvia

hermosos mayos de nuestras calles

1988



*chove, é o deserto, o lume apagado  
que fazer destes maos, cúmplices do sol*

E. de Andrade

Todavía voy a la plaza Du Bellay es domingo  
yo no sé a buscar qué o a quién, pero  
aquí estoy, entre gentes presurosas que me empujan  
sin reparo; en el agua de la fuente  
quisiera embriagarme con el frío de la nostalgia  
para lavarme de la mollera la pesadilla de anoche  
antes de que la seque el templado aliento del día

con la cruel so far away from me  
lleno la despensa de los pálidos hielos  
para que el fin del mundo nunca crea  
que la felicidad fuera tan fácil, tan raro encontrar  
los rastros de amores secuestrados en las calles abiertas,  
extenuados al borde del llanto  
gimiendo en silencio por la cercanía de la muerte

después llega la ausencia con las alas extendidas  
a hurgar en la carne podrida, por culpa  
de junio, a la hora que despiertan los niños  
dormidos, todos nos disolvemos en la lluvia torrencial  
el ruido agudo del metal está a punto  
de desintegrar las memorias muertas, para luego  
abofetear mañana los deseos del acero, pero

nos sirven corazones de álamo blanco  
en restaurantes oscuros, controlándonos las almas  
rodeándonos de psicólogos, nos prohíben  
pensar en el río que bordea nuestra casa; aún así  
nos consideran creadores de riqueza  
económica y perdemos diez puntos  
imaginando las golondrinas que exaltan el cielo

cuando no nos queda más que un rosario  
de humillaciones para olvidar las miradas más severas  
nos entran ganas de llorar al ver partir a los trenes  
sobre sus vías, con la sed de maternidad de su estruendo,  
mientras preguntamos a las flores del camino  
si podemos saciar al monstruo con la sangre  
fresca filtrada en el tamiz de la esperanza

acaso saben por qué no florecen rojas  
las rosas en las negras tierras de la amnesia  
por qué no hace el sol una pausa  
en las plumas del ruiseñor los miércoles  
por qué la furia que nos llega hasta los labios  
por desgracia no se convierte en hermosa poesía  
por qué erramos por reinos de la nada

cuando las estrellas se balancean bajo el puente  
de la ignominia, adivino mis manos llenas  
de manos pero las miradas huyen  
por las tardes obligadas a saciar el apetito de los buitres  
y no te puedo encontrar mientras estás  
suspendida en las fronteras de la memoria, como  
las mariposas multicolores, ya pájaro lejano

y si me aventurara a alejarme de la plaza Du Bellay  
crecería mi deseo de convertirme en polvo  
leve, para que con la débil luz de la mañana  
el viento me llevase al territorio desnudo  
donde la plegaria es plegaria, apiádate de nosotros  
para que escuche los campos que enloquecen dichosos  
con las hierbas aromáticas acompañados del canto del cuco

1991

## **PENOSA TAREA**

Escribir es una penosa tarea,  
capturar los momentos bulliciosos  
de la vida mineral que se desangra,  
desgranar las penalidades titánica  
o evocar  
la cabina telefónica de la esquina  
es una penosa tarea.

El lenguaje por desgracia, muchas veces conjugación estéril,  
es nuestro tormento, nuestro incierto aliento amoroso,  
el afilado cuchillo de la libertad,  
y sabemos  
que cada vez  
que posamos la palabra desordenadamente en el papel  
en lugar de cambiar el mundo  
somos nosotros  
los que nos transmutamos  
sin rumbo prefijado  
hasta convertirnos  
en un agujero negro.

Por eso  
te quiero engalanada de deseo  
penosa tarea.

1998

La víspera de aquella mañana que nevó  
busqué tus labios  
en la noche y a pesar del áspero frío  
me dormí sin encontrarlos  
muerte  
la víspera de aquella mañana que nevó  
no me daba cuenta  
muerte  
que el porvenir se despedazaría mañana mismo  
en los espejos de la nostalgia  
la víspera de aquella mañana que nevó  
como pájaros hambrientos en el alféizar de la ventana

1991

Cuando te sientas la más desgraciada  
del mundo  
en el autobús  
    te diré que los deseos que desgarran  
    las entrañas  
    son crueles,  
te diré que a cada cual  
    le espera la urgencia de libertad  
    en las cumbres de las montañas más modestas  
después te diré  
    –tu mano en la mía–  
que un día llegará un rayo de luz  
    un aguacero con olor a nieve  
    que serene  
    las mañanas,  
que un día acaso llegue  
    con paso alegre  
    la llama del amor.  
Cuando te sientas la más desgraciada  
del mundo  
    en el autobús.

1991

Siempre estás esperando  
en las alas del invierno  
en los vastos sueños  
en el cálido letargo del viento

queriendo entre risas recoger  
flores del fondo del cielo  
la golondrina se arrima  
a la vera de tu cuna

capricho de lunas doradas  
con aire rosa en las venas  
que el sueño te transporte  
sobre esponjosas nubes

el sueño conduce al niño  
a la puerta de las bellas brumas  
que mamá regresará  
un buen día de lluvia

1991

LA PORTA OBERTA EN EL CEL, I AIXO

I

Siempre que nos hablan de este pueblo  
nos muestran  
los interiores de las iglesias llenas a rebosar,  
    mientras cantan  
    las mujeres abajo  
    “que quitas el pecado del mundo”  
    y los hombres en las galerías  
    “señor ten piedad”.  
    cada vez que claman “danos la paz”  
muere una risa  
en los labios de estas gentes.

II

Requiem dice el viento.  
    No me gustan las tierras  
    que no prometen traidoras  
    tormentas de verano.  
  
    Acaricio los álamos blancos  
    que acaso conformen  
    mi cruel morada última.  
Requiem dice el viento.

III

La rosa roja  
es más delicada  
de noche que de día

El miedo de la lluvia  
es más húmedo  
de noche que de día

El temblor de la carne  
es más preciso  
de noche que de día

El aliento de la cólera  
es más irritante  
de día que de noche

IV

Según las estadísticas oficiales  
en el del País Vasco interior  
hay más ovejas que habitantes.

Por esa razón  
el queso  
es oro blanco.

Y a mí no me gusta el queso.

Según las estadísticas clandestinas  
en el País Vasco  
hay más policías que ovejas.

Por esa razón  
la paz  
está asegurada.

Y a mí no me gusta la paz.

V

En las bocas inmensamente felices de la gente que me rodea  
puedo medir  
el páramo desolado de mi propia  
soledad.

Una infinita no woman's land.

VI

Al otro lado de la frontera se encuentra  
la señal del frágil pretexto de vivir.  
Al otro lado de la frontera se encuentra  
el camino de las razones urgentes de la desesperanza.  
Al otro lado de la frontera se encuentra  
el recuerdo del beso que te hurté.

Al otro lado de la frontera se encuentra  
todo  
y no hay nada.

VII

Cada noche  
sueño  
con la misma ciudad.  
Cada noche  
dulcifico  
mis torpes lamentos  
pegada  
a tu sombra.  
Cada noche  
en los andenes del metro  
te repito  
que te quiero  
como una vieja cantinela.  
Y  
tú  
cada noche  
me llevas a ver  
los pájaros exóticos  
a la venta en sus jaulas  
y me dices:  
    mira en qué  
    no nos tenemos  
    que convertir.

1986